

# Historia de una "calumnia"

**P**ROCEDEMOS a recoger párrafos significativos de un debate cumplido en las páginas de MARCHA respecto al Congreso por la Libertad de la Cultura y sus financiadoras, a partir de marzo de 1966.

1.—Carta de E. Rodríguez Monegal a R. Fernández Retamar:

"En primer lugar el Congreso por la Libertad de la Cultura no es un organismo dependiente del Departamento de Estado, ni apoya sistemáticamente la política exterior o interior de los Estados Unidos. Cuando la intervención en Santo Domingo, el Congreso se manifestó públicamente contra el Departamento de Estado." "En segundo lugar tú crees que el Instituto Latinoamericano que auspiciará mi revista es un órgano oficial del Congreso. Eso tampoco es cierto. Aunque el Congreso colaborará en la fundación del instituto, no tendrá sino una intervención secundaria en él. La experiencia de «Cuadernos» y de algunos centros latinoamericanos ha sido precisamente para comprender los beneficios de modificar la política latinoamericana del Congreso. No olvidés que los tiempos han cambiado y que hay gente nueva en el Congreso."

2.—Respuesta de R. Fernández Retamar:

"Tu abierta defensa del Congreso por la Libertad de la Cultura y tu invocación de autoridades como Salvador de Madariaga y Theodore Draper no necesitan apostilla alguna." "No podías haber escogido dos hombres más representativos de lo peor del Congreso: este Congreso podrá asumir las formas prácticas que se quiera para mejor cumplir su cometido (¿cómo pagarse una oposición del rey), pero evidentemente le guarda fidelidad a sus exponentes de siempre." MARCHA: 1286, marzo 18 de 1966, p. 23.

3.—CIA: los espías celestiales.

"Por intermedio de organizaciones similares la CIA ha sostenido grupos de exiliados cubanos y refugiados procedentes de la Europa Comunista o a entidades intelectuales anticomunistas, aunque liberales, como el Congreso por la Libertad de la Cultura y a muchos de sus periódicos y revistas." MARCHA: 1304, mayo 23 de 1966, p. 21 (traducción de "The New York Times").

4.—"El mecenazgo de la CIA", por Angel Rama.

"Como el lector observará hay alguna sospecha de que el mentado Congreso no es un servicio del Departamento de Estado, como ha proclamado con justa indignación Rodríguez Monegal, sino de la CIA. Un organismo con tales sombras fue el que financió en Montevideo el trabajo de los intelectuales uruguayos para estudiar las «élites latinoamericanas» con participación de nuestra Universidad." MARCHA: 1362, mayo 8 de 1966, p. 29.

5.—Carta del Dr. Aldo Solari.

"No creo que el Congreso por la Libertad de la Cultura haya estado o esté financiado por la CIA. Si fuera así habría que dejar de tener relaciones con él." "El Seminario sobre la Formación de las élites en América Latina, realizado, del 6 al 11 de junio de 1965 en Montevideo, fue patrocinado por la Universidad de la República y el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de California. Fue financiado por el Congreso por la Libertad de la Cultura. Nuestra Universidad fue invitada por la Universidad de California y siempre conoció la fuente de financiación. El Consejo Central, en el cual están representados profesores, egresados y estudiantes, aprobó la realización del Seminario. A quien ataca el Sr. Rama ahora y a quien MARCHA atacó en aquella época fue pues a la Universidad, aunque pareciera que fuera a mí. Esa fue una de las razones por las que no contesté. Inevitablemente, en ese entonces, hubiera aparecido aumentando una representación de la Universidad que nada me habría convalidado a esos efectos, sino a los muy efímeros de organizar una reunión científica. Parece, pues, que la Universidad se vendió al imperialismo yanqui y a la CIA por no haber tenido la precación de consultar al Sr. Rama. Si se cree que el Sr. Rama conoce —y conocía entonces— el desarrollo de los hechos, desde que el primer deber de un periodista es informarse, tiene que concluirse que es un calumniador a sabiendas." MARCHA: 1363, mayo 13 de 1966, p. 28.

6.—Carta del Sr. Benito Milla.

"La veracidad de esta información está siendo investigada por el Secretariado Internacional del Congreso según consta que su secretario general mandó al diario neoyorquino con fecha 30 de abril y en la que se afirma que el Congreso no recibió nunca ayuda directa ni indirecta de fuentes secretas, y que por lo tanto se establecerá por parte de las organizaciones que han contribuido a sus actividades el carácter privado de su apoyo." "No

siendo al Congreso una organización específicamente política ni ideológica, es natural que entre esos centenares de artistas, escritores y hombres de ciencia los haya para todos los gustos, pero el carácter eminentemente cultural de su trabajo es insospechable." "Pero no es realmente el Congreso la víctima propiciatoria de los ataques del tal Angel Rama, sino la cultura como obra abierta en última instancia."

7.—Nota de Redacción, por Angel Rama.

"Que la CIA pudiera ser la financiadora del Congreso no sólo provoca repugnancia moral (intelectuales y policías, etc.), sino que sobre todo inquieta porque está dentro de las posibilidades reales y es eso lo que ha provocado el desborde de mis correspondientes, que arrojan sobre mí la furia que les provoca sentirse en un campo particularmente pantanoso. Quiero decir: nadie se tomaría en serio a quien diga que el Congreso está pagado por el G-2 cubano o por su Ministerio de Instrucción Pública, dada la actitud violentamente anticubana que caracterizó a aquel organismo bajo la conducción de Artigues; nadie podría ni pensar que lo paga la KGB soviética, por las mismas razones y a pesar de los colocoques. En definitiva, lo pague o no la CIA, es lo mismo, ya que de un modo u otro servirá a sus fines." MARCHA: 1353, mayo 13 de 1966, p. 23.

8.—Declaración de Georges Kennan, John E. Galbraith, Arthur Schlesinger Jr. y J. Robert Oppenheimer.

"Los abajo firmantes, todos los cuales hemos participado en muchas de las actividades del Congreso por la Libertad de la Cultura, deseamos comentar la alegación publicada en el «Times», del 27 de abril de que el Congreso habría sido utilizado por la CIA. Basados en nuestra propia experiencia con el Congreso durante los últimos 18 años podemos decir categóricamente que no tenemos ninguna duda con respecto a la independencia de su política y la integridad de sus representantes o el valor de su contribución." MARCHA: 1305, mayo 17 de 1966, p. 4.

9.—Más vale tarde que nunca.

"Estas actividades (del Centro Uruguayo de Promoción Cultural) contaron con el auspicio y el apoyo del Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (ILARI), que a su vez está asociado, para el desarrollo de sus programas culturales, únicamente a la Ford. Ni el ILARI, ni de éste, el Centro Uruguayo recibieron jamás orientaciones susceptibles de definir sus actividades, ni decidir las personas que debían llevarlas a cabo o colaborar en las mismas. Tampoco la Fundación Ford ha sido, hasta el momento, cuestionada en cuanto a uso de sus fondos." "Sin embargo, no dejan de preocuparnos las referencias a la situación más arriba indicada en cuanto a la garantía de independencia de toda intromisión gubernamental en las fundaciones norteamericanas y esa preocupación nos lleva, en tanto que responsables del Centro Uruguayo, a suspender nuestras tareas en él hasta que queden formalmente definidas las responsabilidades en juego." Firmas: Benito Milla, Hugo García Robles, Leonardo Milla. MARCHA: 1345, marzo 17 de 1967, p. 29.

10.—Epitafio para un imperio cultural, por Mario Vargas Llosa.

"Pero, entonces por qué firmó esa carta refulgente la información del New York Times", le pregunta el periodista. En esa época yo tenía ya fuertes sospechas de que la CIA financiaba el Congreso, responde Galbraith. En realidad nuestra carta se refería a Encounter, pero reconozco que esa carta fue bastante hipócrita (el profesor Galbraith dijo fulsome, que quiere decir también «resplandeciente»). MARCHA: 1354, mayo 27 de 1967, p. 31.

11.—El Congreso baila.

"Con profundo dolor, la asamblea comprobó que este informe corrobora las sospechas acerca del verdadero papel desempeñado por la CIA en cuanto al financiamiento del Congreso." "Condema enfáticamente la forma en que han sido enjuiciados por la CIA; «expresa su satisfacción ante el hecho de que la Fundación Ford... se haya convertido desde el año pasado en la única fuente de recursos de éste»; «se da por enterada de las dimisiones presentadas por el director ejecutivo y el director de relaciones exteriores... les solicita que sigan desempeñando sus tareas»." Firmas: el comunicado lo integran los de la asamblea general del Congreso por la Libertad de la Cultura, quienes son: Misao Masami, Raymond Aron, Daniel Bell, Pierre Emmanuel, Louis Fischer, Anthony Hartley, K. A. E. Jones Quartey, Ezekiel Nwabahie, Nikolai Nebokov, Hans Oprecht, Michael Polanyi, Denis de Rougemont, Yochihito Seki, Edward Shils, Ignazio Silone y Moses Sperber. MARCHA: 1354, mayo 27 de 1967, p. 7.